

**Para pedir la Bendición  
de la Santísima Virgen  
al salir de casa:**

Contigo voy Virgen Pura,  
y en tu poder voy confiado,  
pues yendo de ti amparado,  
mi alma volverá segura.

Dulce María, no te alejes,  
tu vista de mí no apartes,  
ven conmigo a todas partes,  
y solo nunca me dejes.

Tú que nos proteges tanto,  
como verdadera madre,  
cúbreme con tu manto,  
haz que nos bendiga el Padre,  
el Hijo y el Espíritu Santo.

Las 46 Estrellas del Manto de la Virgen son las  
constelaciones del solsticio, del invierno de la  
aparición de la Virgen 1531

**NUESTRA SEÑORA DE  
GUADALUPE**



**«Patrona de América Hispana  
y de las Islas Filipinas,  
Reina de México  
y Emperatriz de las Américas»**

**Para pedir la Bendición  
de la Santísima Virgen  
al salir de casa:**

Contigo voy Virgen Pura,  
y en tu poder voy confiado,  
pues yendo de ti amparado,  
mi alma volverá segura.

Dulce María, no te alejes,  
tu vista de mí no apartes,  
ven conmigo a todas partes,  
y solo nunca me dejes.

Tú que nos proteges tanto,  
como verdadera madre,  
cúbreme con tu manto,  
haz que nos bendiga el Padre,  
el Hijo y el Espíritu Santo.

Las 46 Estrellas del Manto de la Virgen son las  
constelaciones del solsticio, del invierno de la  
aparición de la Virgen 1531

**NUESTRA SEÑORA DE  
GUADALUPE**



**«Patrona de América Hispana  
y de las Islas Filipinas,  
Reina de México  
y Emperatriz de las Américas»**

dores, extendieron el mensaje de su maternidad espiritual y del amor que ella nos expresó en el Tepeyac; o en cualquiera de los muchos santuarios dedicados a alguna de sus diversas advocaciones que, a lo largo de los siglos, han sido acogidas con cariño por los mexicanos, porque en cada una de ellas reconocemos la voz, la dulzura y el amor de la misma Madre.

Los sábados... los "Primeros Sábados...", en las fiestas o celebraciones Marianas..., cuando estás triste o angustiado..., cuando tengas que tomar una decisión importante..., cuando tengas algo que pedir o agradecer..., cuando necesites que te lleve a Jesús..., ¡VISÍTALA!



Basílica de Santa María de Guadalupe

dores, extendieron el mensaje de su maternidad espiritual y del amor que ella nos expresó en el Tepeyac; o en cualquiera de los muchos santuarios dedicados a alguna de sus diversas advocaciones que, a lo largo de los siglos, han sido acogidas con cariño por los mexicanos, porque en cada una de ellas reconocemos la voz, la dulzura y el amor de la misma Madre.

Los sábados... los "Primeros Sábados...", en las fiestas o celebraciones Marianas..., cuando estás triste o angustiado..., cuando tengas que tomar una decisión importante..., cuando tengas algo que pedir o agradecer..., cuando necesites que te lleve a Jesús..., ¡VISÍTALA!



Basílica de Santa María de Guadalupe

OREMOS: Señor Jesucristo, que desde la Cruz, en la persona de Juan evangelista, nos entregaste a María como Madre, y en el Tepeyác Ella misma declara a Juan Diego que es piadosa Madre nuestra, concede, benignamente, que todos los que te buscan se alegren de haberte encontrado por la mediación de Santa María de Guadalupe, nuestra dulce y Santa Madre. Tú, que con el Padre y el Espíritu Santo, vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

#### PEREGRINACIONES

"Una manifestación particular de la maternidad de María respecto a los hombres son los lugares en que Ella habita, casas en las que se nota la presencia particular de la Madre. Tales lugares y casas son numerosísimos y de una gran variedad. Sin embargo, hay algunos lugares en los que los hombres sienten como particularmente viva la presencia de la Madre. A veces, estos lugares irradian ampliamente su luz y atraen a la gente desde lejos. Estos lugares son los Santuarios Marianos. En todos estos lugares se realizan, de modo admirable, aquel singular testamento del Señor crucificado; ahí el hombre se siente entregado y confiado a María y viene para estar con ella, como se está con la propia Madre" (Juan Pablo II).

Solo, con tu familia, o con un grupo de personas (12 personas forman ya una peregrinación)... ¡Visítala!

Visítala en el Tepeyac, donde está la bendita Imagen de Nuestra Señora y donde parecen razonar con más fuerza sus palabras: "para oír ahí su llanto y su tristeza, para remediar todas sus miserias, penas y dolores...", o hazlo en el sin número de templos dedicados a Nuestra Señora de Guadalupe, que podemos encontrar en cualquier lugar de la República.

Podemos visitarla también, en los templos donde se encuentran esas pequeñas imágenes de María Santísima que, acompañando a los misioneros y coloniza-

OREMOS: Señor Jesucristo, que desde la Cruz, en la persona de Juan evangelista, nos entregaste a María como Madre, y en el Tepeyác Ella misma declara a Juan Diego que es piadosa Madre nuestra, concede, benignamente, que todos los que te buscan se alegren de haberte encontrado por la mediación de Santa María de Guadalupe, nuestra dulce y Santa Madre. Tú, que con el Padre y el Espíritu Santo, vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

#### PEREGRINACIONES

"Una manifestación particular de la maternidad de María respecto a los hombres son los lugares en que Ella habita, casas en las que se nota la presencia particular de la Madre. Tales lugares y casas son numerosísimos y de una gran variedad. Sin embargo, hay algunos lugares en los que los hombres sienten como particularmente viva la presencia de la Madre. A veces, estos lugares irradian ampliamente su luz y atraen a la gente desde lejos. Estos lugares son los Santuarios Marianos. En todos estos lugares se realizan, de modo admirable, aquel singular testamento del Señor crucificado; ahí el hombre se siente entregado y confiado a María y viene para estar con ella, como se está con la propia Madre" (Juan Pablo II).

Solo, con tu familia, o con un grupo de personas (12 personas forman ya una peregrinación)... ¡Visítala!

Visítala en el Tepeyac, donde está la bendita Imagen de Nuestra Señora y donde parecen razonar con más fuerza sus palabras: "para oír ahí su llanto y su tristeza, para remediar todas sus miserias, penas y dolores...", o hazlo en el sin número de templos dedicados a Nuestra Señora de Guadalupe, que podemos encontrar en cualquier lugar de la República.

Podemos visitarla también, en los templos donde se encuentran esas pequeñas imágenes de María Santísima que, acompañando a los misioneros y coloniza-

### "Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer vestida de sol, con la luna a sus pies y una corona de 12 estrellas" (Ap 12,1).

"Hace cuatro y medio siglos que María Santísima nos hizo un don: nos visitó en una mañana inolvidable. Nuestro suelo se estremeció de respeto y de amor, el aroma de las rosas del milagro embalsamó el ambiente, las estrellas del cielo tuvieron cintilaciones misteriosas y el esplendor de la hermosura de la Virgen llenó de luz el Continente Americano. Y la voz de María, dulce como una caricia materna!, profunda como un eco de la voz divina, resonó en nuestro suelo y nos dijo palabras de amor; nos dijo "pequeñitos y delicados"; declaró que "era nuestra Madre"; nos brindó sus ternuras y su regazo dijo que allí, en él viviríamos siempre, y que no necesitaríamos de otra cosa..."

En aquella mañana radiante, la Patria mexicana, en germen, pudo decir: «¿de dónde a mí este honor y esta gloria, que la madre de Dios venga a mí?»

Y vino de una manera singular, dulce y maravillosa, Ella, la evangelizadora perfecta y la que nos trajo a Jesús, al Jesús de la paz y al Jesús de la lucha, al Jesús del dolor y al Jesús de la gloria, y siempre, al Jesús del amor.

Su visita no fue fugaz; no vino y se fue, ¡se quedó con nosotros! ¿Sabemos lo que entraña el misterio de su visita? Un mensaje de amor de la Madre divina; un templo que surge por la magia de su voz celestial; una fuente de gracias copiosísimas que brota de la colina del Tepeyác. Y estas tres cosas simbolizadas y perpetuadas en esa imagen, que es la urna de nuestros recuerdos, el centro de nuestras esperanzas, la dicha de nuestro corazón". (Luis Ma. Martínez).

"No ha hecho cosa igual con ninguna otra nación" (Benedicto XIV)

### "Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer vestida de sol, con la luna a sus pies y una corona de 12 estrellas" (Ap 12,1).

"Hace cuatro y medio siglos que María Santísima nos hizo un don: nos visitó en una mañana inolvidable. Nuestro suelo se estremeció de respeto y de amor, el aroma de las rosas del milagro embalsamó el ambiente, las estrellas del cielo tuvieron cintilaciones misteriosas y el esplendor de la hermosura de la Virgen llenó de luz el Continente Americano. Y la voz de María, dulce como una caricia materna!, profunda como un eco de la voz divina, resonó en nuestro suelo y nos dijo palabras de amor; nos dijo "pequeñitos y delicados"; declaró que "era nuestra Madre"; nos brindó sus ternuras y su regazo dijo que allí, en él viviríamos siempre, y que no necesitaríamos de otra cosa..."

En aquella mañana radiante, la Patria mexicana, en germen, pudo decir: «¿de dónde a mí este honor y esta gloria, que la madre de Dios venga a mí?»

Y vino de una manera singular, dulce y maravillosa, Ella, la evangelizadora perfecta y la que nos trajo a Jesús, al Jesús de la paz y al Jesús de la lucha, al Jesús del dolor y al Jesús de la gloria, y siempre, al Jesús del amor.

Su visita no fue fugaz; no vino y se fue, ¡se quedó con nosotros! ¿Sabemos lo que entraña el misterio de su visita? Un mensaje de amor de la Madre divina; un templo que surge por la magia de su voz celestial; una fuente de gracias copiosísimas que brota de la colina del Tepeyác. Y estas tres cosas simbolizadas y perpetuadas en esa imagen, que es la urna de nuestros recuerdos, el centro de nuestras esperanzas, la dicha de nuestro corazón". (Luis Ma. Martínez).

"No ha hecho cosa igual con ninguna otra nación" (Benedicto XIV)

ORACIÓN "Hijo mío, a quien amo tiernamente como a pequeñito y delicado..." ¡Esas palabras me bastan, Señora!

Aunque no hubieras pronunciado otras en la colina bendita del Tepeyac, éstas bastarían para que fuéramos felices.

¡Déjame saborear tu amor dulcísimo, tu amor de predilección y tu amor maternal! ¡No queremos dejar de ser "pequeños y delicados" para que siempre nos ames tiernamente, para que nos cubras con la ternura inmensa de tu corazón maternal! ¡Señora! ¡Gracias, porque nos amas a pesar de nuestra pequeñez! ¡Gracias por que nos amas precisamente me atrevo a decirlo- por nuestra pequeñez y miseria! ¡Ah, si nos convirtiéramos en un volcán de amor no agradeceríamos debidamente tu ternura!

¡Sigue amándonos para que nuestra Patria, tenga no la gloria efímera y superficial de la Tierra, sino la gloria que consiste en ser amada por tí, en vivir dulcemente en tu regazo, hasta que llegue el día que vivamos no sólo ahí, sino en el seno inmenso y amoroso de Dios!

ORACIÓN. ¡María, Madre de Dios! Gracias porque veniste a visitar nuestro suelo; gracias, porque nos has amado tiernamente; gracias porque dejaste, para siempre, el Dogma de tu Maternidad Divina vinculado a la Colina del Tepeyac.

¡Señora!, que seamos siempre hijos tuyos e hijos de Dios, para que comprendamos que la razón de nuestras vicisitudes y desgracias, son las acechanzas de la serpiente contra tu calcañar.

¡Oh Madre!, que nunca nos apartemos de ti, que siempre seamos tus hijos y hermanos de Jesús, que vivamos siempre en tu corazón purísimo; ahí pasaremos la vida y esperaremos la eternidad...

Jaculatorias

- Mi corazón en amarte eternamente se ocupe, y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.

- Santa María de Guadalupe, Reina de México, salva a nuestra patria, salva nuestros hogares, conserva y aumenta nuestra fe.

2

ORACIÓN "Hijo mío, a quien amo tiernamente como a pequeñito y delicado..." ¡Esas palabras me bastan, Señora!

Aunque no hubieras pronunciado otras en la colina bendita del Tepeyac, éstas bastarían para que fuéramos felices.

¡Déjame saborear tu amor dulcísimo, tu amor de predilección y tu amor maternal! ¡No queremos dejar de ser "pequeños y delicados" para que siempre nos ames tiernamente, para que nos cubras con la ternura inmensa de tu corazón maternal! ¡Señora! ¡Gracias, porque nos amas a pesar de nuestra pequeñez! ¡Gracias por que nos amas precisamente me atrevo a decirlo- por nuestra pequeñez y miseria! ¡Ah, si nos convirtiéramos en un volcán de amor no agradeceríamos debidamente tu ternura!

¡Sigue amándonos para que nuestra Patria, tenga no la gloria efímera y superficial de la Tierra, sino la gloria que consiste en ser amada por tí, en vivir dulcemente en tu regazo, hasta que llegue el día que vivamos no sólo ahí, sino en el seno inmenso y amoroso de Dios!

ORACIÓN. ¡María, Madre de Dios! Gracias porque veniste a visitar nuestro suelo; gracias, porque nos has amado tiernamente; gracias porque dejaste, para siempre, el Dogma de tu Maternidad Divina vinculado a la Colina del Tepeyac.

¡Señora!, que seamos siempre hijos tuyos e hijos de Dios, para que comprendamos que la razón de nuestras vicisitudes y desgracias, son las acechanzas de la serpiente contra tu calcañar.

¡Oh Madre!, que nunca nos apartemos de ti, que siempre seamos tus hijos y hermanos de Jesús, que vivamos siempre en tu corazón purísimo; ahí pasaremos la vida y esperaremos la eternidad...

Jaculatorias

- Mi corazón en amarte eternamente se ocupe, y mi lengua en alabarte, Madre mía de Guadalupe.

- Santa María de Guadalupe, Reina de México, salva a nuestra patria, salva nuestros hogares, conserva y aumenta nuestra fe.

2

Madre que nos llevas en tu regazo y nos haces correr en todo por tu cuenta,

Madre que sales al encuentro de tus hijos desviados,

Madre que te complaces en quienes buscan las cosas de Dios, como Juan Diego,

Madre admirable que tomas en cuenta a los obispos, sacerdotes y fieles,

Virgen fiel,

Virgen que nos pediste un templo en el Tepeyac,

Virgen que hiciste brotar rosas fragantes en tierra infecunda,

Virgen que dibujaste tu imagen celeste en la tilma de Juan Diego,

Virgen que quisiste ser llamada Santa María de Guadalupe,

Estrella de la Evangelización,

Rosa mística del Tepeyac,

Gloria y alegría de nuestro pueblo,

Salud de los enfermos,

Consoladora de los afligidos,

Auxilio de los cristianos que presidiste la Victoria de Lepanto.

Reina de los ángeles,

Reina de las vírgenes,

Reina de todos los santos,

Reina de México,

Emperatriz de las Américas,

Reina de la Paz.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo. - Perdónanos Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo. - Óyenos Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo. - Ten piedad y misericordia de nosotros.

7

Madre que nos llevas en tu regazo y nos haces correr en todo por tu cuenta,

Madre que sales al encuentro de tus hijos desviados,

Madre que te complaces en quienes buscan las cosas de Dios, como Juan Diego,

Madre admirable que tomas en cuenta a los obispos, sacerdotes y fieles,

Virgen fiel,

Virgen que nos pediste un templo en el Tepeyac,

Virgen que hiciste brotar rosas fragantes en tierra infecunda,

Virgen que dibujaste tu imagen celeste en la tilma de Juan Diego,

Virgen que quisiste ser llamada Santa María de Guadalupe,

Estrella de la Evangelización,

Rosa mística del Tepeyac,

Gloria y alegría de nuestro pueblo,

Salud de los enfermos,

Consoladora de los afligidos,

Auxilio de los cristianos que presidiste la Victoria de Lepanto.

Reina de los ángeles,

Reina de las vírgenes,

Reina de todos los santos,

Reina de México,

Emperatriz de las Américas,

Reina de la Paz.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo. - Perdónanos Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo. - Óyenos Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo. - Ten piedad y misericordia de nosotros.

7

Cuando volvió Juan Diego a su casita encontró sano a su tío. Llevaron a Juan Bernardino a la presencia del Señor Obispo, ante quien ratificó que se le había aparecido la Santísima Virgen María, le había dado la salud y le había indicado el nombre como quería que le llamaran: Santa María de Guadalupe.

#### **Letanías**

Señor, ten piedad de nosotros.  
Cristo, ten piedad de nosotros.  
Señor ten piedad de nosotros.  
Cristo, óyenos.  
Cristo, escúchanos.  
Dios Padre celestial, ten piedad de nosotros.  
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.  
Espíritu Santo que eres Dios, ten piedad de nosotros.  
Santísima Trinidad, que eres un sólo Dios, ten piedad de nosotros.

*A las siguientes invocaciones se responde:*

#### **Ruega por nosotros**

Santa María de Guadalupe,  
Santa Virgen de las Vírgenes,  
Hija del Padre, Creador del cielo y de la Tierra,  
Madre del Hijo, que vino a traernos la vida en abundancia,  
Esposa del Espíritu Santo, de quien concebiste al Redentor,  
Madre Virgen,  
Madre de todos los hombres,  
Madre de la Iglesia,  
Madre de tus servidores, a los que prefieres humildes y sencillos,  
Madre que agradeces y pagas lo poco que hacemos para servirte,  
Madre que nos das tu amor, tu compasión y tu auxilio  
Madre que remedias nuestras miserias, penas y dolores,

6

Cuando volvió Juan Diego a su casita encontró sano a su tío. Llevaron a Juan Bernardino a la presencia del Señor Obispo, ante quien ratificó que se le había aparecido la Santísima Virgen María, le había dado la salud y le había indicado el nombre como quería que le llamaran: Santa María de Guadalupe.

#### **Letanías**

Señor, ten piedad de nosotros.  
Cristo, ten piedad de nosotros.  
Señor ten piedad de nosotros.  
Cristo, óyenos.  
Cristo, escúchanos.  
Dios Padre celestial, ten piedad de nosotros.  
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.  
Espíritu Santo que eres Dios, ten piedad de nosotros.  
Santísima Trinidad, que eres un sólo Dios, ten piedad de nosotros.

*A las siguientes invocaciones se responde:*

#### **Ruega por nosotros**

Santa María de Guadalupe,  
Santa Virgen de las Vírgenes,  
Hija del Padre, Creador del cielo y de la Tierra,  
Madre del Hijo, que vino a traernos la vida en abundancia,  
Esposa del Espíritu Santo, de quien concebiste al Redentor,  
Madre Virgen,  
Madre de todos los hombres,  
Madre de la Iglesia,  
Madre de tus servidores, a los que prefieres humildes y sencillos,  
Madre que agradeces y pagas lo poco que hacemos para servirte,  
Madre que nos das tu amor, tu compasión y tu auxilio  
Madre que remedias nuestras miserias, penas y dolores,

6

#### LOS CUARENTA Y SEIS ROSARIOS

Esta devoción consiste en ofrecerle a la Santísima Virgen de Guadalupe un Rosario por cada una de las 46 estrellas que hay en su manto.

Se inicia su rezo el día 28 de octubre, para terminar el 12 de diciembre.

#### EL DÍA 12 DE CADA MES

En recuerdo y agradecimiento del amor que nos mostró en su aparición, y que nos sigue prodigando, es hermoso ofrecerle alguna devoción especial en ese día, aniversario de su aparición.

#### ROSARIO A NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Se empieza como el Rosario ordinario, pero en vez de meditar en los misterios tradicionales, se medita en las Cinco Apariciones Guadalupeanas.

#### PRIMERA APARICIÓN

Sábado 9 de diciembre por la mañana: una Mujer, vestida del sol con la luna bajo sus pies y con su manto tachonado de estrellas se le apareció a un indígena mexicano y le dijo:

- "Juan Dieguito, ¿a dónde vas?"

- "Señora y niña mía: Voy a las cosas divinas que nos dan y enseñan nuestros sacerdotes, delegados de Nuestro Señor..."

- "Yo soy la Siempre Virgen María, Madre del verdadero Dios, por Quien se vive... Señor del cielo y de la Tierra;... deseo que se me erija aquí un templo donde mostrar mi amor a los moradores de estas tierras y a los demás que me invoquen, pues yo soy vuestra piadosa Madre... Ve a decir al Señor Obispo de México que yo te envíe a manifestarle mi deseo..."

- "Voy señora mía, a cumplir tu mandato... por ahora me despido de ti, yo, tu humilde siervo".

#### SEGUNDA APARICIÓN

El mismo día por la tarde.

- "Señora y Niña mía, fui a donde me enviaste... el prelado me recibió benignamente y me oyó, pero com-

3

#### LOS CUARENTA Y SEIS ROSARIOS

Esta devoción consiste en ofrecerle a la Santísima Virgen de Guadalupe un Rosario por cada una de las 46 estrellas que hay en su manto.

Se inicia su rezo el día 28 de octubre, para terminar el 12 de diciembre.

#### EL DÍA 12 DE CADA MES

En recuerdo y agradecimiento del amor que nos mostró en su aparición, y que nos sigue prodigando, es hermoso ofrecerle alguna devoción especial en ese día, aniversario de su aparición.

#### ROSARIO A NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Se empieza como el Rosario ordinario, pero en vez de meditar en los misterios tradicionales, se medita en las Cinco Apariciones Guadalupeanas.

#### PRIMERA APARICIÓN

Sábado 9 de diciembre por la mañana: una Mujer, vestida del sol con la luna bajo sus pies y con su manto tachonado de estrellas se le apareció a un indígena mexicano y le dijo:

- "Juan Dieguito, ¿a dónde vas?"

- "Señora y niña mía: Voy a las cosas divinas que nos dan y enseñan nuestros sacerdotes, delegados de Nuestro Señor..."

- "Yo soy la Siempre Virgen María, Madre del verdadero Dios, por Quien se vive... Señor del cielo y de la Tierra;... deseo que se me erija aquí un templo donde mostrar mi amor a los moradores de estas tierras y a los demás que me invoquen, pues yo soy vuestra piadosa Madre... Ve a decir al Señor Obispo de México que yo te envíe a manifestarle mi deseo..."

- "Voy señora mía, a cumplir tu mandato... por ahora me despido de ti, yo, tu humilde siervo".

#### SEGUNDA APARICIÓN

El mismo día por la tarde.

- "Señora y Niña mía, fui a donde me enviaste... el prelado me recibió benignamente y me oyó, pero com-

3

prendí que piensa que es una invención mía que tú quieres que te hagan un templo; te ruego que le encargues tu mensaje a alguno de los principales, conocido y estimado, para que le crean, porque yo soy un hombrecillo insignificante, soy cordel, soy hoja seca.."

- "Oye, hijo mío... son muchos los mensajeros a quienes puedo encargar mi mensaje... pero es preciso que tú mismo ayudes y que con tu mediación se cumpla mi voluntad... Te ruego que otra vez vayas a ver al Obispo y le digas que yo en persona, la Siempre Virgen María, Madre de Dios, te envía; que haga el templo que le pido".

- "Señora y Niña Mía... iré a hacer tu voluntad, pero acaso no me creará... mañana vendré a decirte lo que responda el prelado".

#### TERCERA APARICIÓN

Domingo 10 de diciembre. Al día siguiente, de madrugada, salió Juan Diego y fue a Tlatelolco a instruirse en las cosas divinas. Después de asistir a Misa fue a ver al señor Obispo, se arrodilló a sus pies y lloró al exponerle el mandato de la Señora del cielo. El Señor Obispo le hizo muchas preguntas relacionadas a las apariciones, y le dijo que era necesaria alguna señal para que se le pudiera creer, a lo que contestó Juan Diego:

- "Mira, dime cual a de ser la señal que me pides, y luego iré a pedírsela a la Señora del cielo".

Viendo el Señor Obispo que Juan Diego, sin contradirse, todo ratificaba, lo despidió... Llegó Juan Diego a donde lo esperaba la Virgen y le dio la respuesta del señor Obispo, a lo que Ella respondió:

- "Bien, hijito mío, volverás aquí mañana para que lleves al Obispo la señal que te ha pedido; con esto te creará y ya no dudará... y sábetete, hijito mío, que yo te pagaré el cuidado, el trabajo y el cansancio que por mí has hecho".

#### CUARTA APARICIÓN

Al llegar a su casa, en Tulpetlac encontró gravemente enfermo a su tío Juan Bernardino, y todo el lunes día 11, lo pasó buscando médicos y medicinas sin conseguir

4

prendí que piensa que es una invención mía que tú quieres que te hagan un templo; te ruego que le encargues tu mensaje a alguno de los principales, conocido y estimado, para que le crean, porque yo soy un hombrecillo insignificante, soy cordel, soy hoja seca.."

- "Oye, hijo mío... son muchos los mensajeros a quienes puedo encargar mi mensaje... pero es preciso que tú mismo ayudes y que con tu mediación se cumpla mi voluntad... Te ruego que otra vez vayas a ver al Obispo y le digas que yo en persona, la Siempre Virgen María, Madre de Dios, te envía; que haga el templo que le pido".

- "Señora y Niña Mía... iré a hacer tu voluntad, pero acaso no me creará... mañana vendré a decirte lo que responda el prelado".

#### TERCERA APARICIÓN

Domingo 10 de diciembre. Al día siguiente, de madrugada, salió Juan Diego y fue a Tlatelolco a instruirse en las cosas divinas. Después de asistir a Misa fue a ver al señor Obispo, se arrodilló a sus pies y lloró al exponerle el mandato de la Señora del cielo. El Señor Obispo le hizo muchas preguntas relacionadas a las apariciones, y le dijo que era necesaria alguna señal para que se le pudiera creer, a lo que contestó Juan Diego:

- "Mira, dime cual a de ser la señal que me pides, y luego iré a pedírsela a la Señora del cielo".

Viendo el Señor Obispo que Juan Diego, sin contradirse, todo ratificaba, lo despidió... Llegó Juan Diego a donde lo esperaba la Virgen y le dio la respuesta del señor Obispo, a lo que Ella respondió:

- "Bien, hijito mío, volverás aquí mañana para que lleves al Obispo la señal que te ha pedido; con esto te creará y ya no dudará... y sábetete, hijito mío, que yo te pagaré el cuidado, el trabajo y el cansancio que por mí has hecho".

#### CUARTA APARICIÓN

Al llegar a su casa, en Tulpetlac encontró gravemente enfermo a su tío Juan Bernardino, y todo el lunes día 11, lo pasó buscando médicos y medicinas sin conseguir

4

la mejoría de su tío, por lo que resolvió, el martes 12 de diciembre, ir temprano a traerle un sacerdote para que le diera los últimos auxilios...

Para evitar encontrarse con la Señora tomó otra dirección, pero Ella le salió al encuentro y le dijo:

- "Hijito mío ¿a dónde vas?"

Juan Diego, con pena y vergüenza, le dijo: -"Niña mía, está para morir un siervo tuyo que es mi tío; voy a llamar a uno de Los sacerdotes amados de nuestro Señor, para que vaya a confesarle y disponerlo... volveré luego para llevar tu mensaje ..."

- "Oye, hijo mío, no se turbe tu corazón... ¿No estoy yo aquí, que soy tu madre? ¿No soy yo vida y salud? ¿No estás en Mi regazo y corres por mi cuenta? ... no te aflija la enfermedad de tu tío, que no morirá ahora de ella; sanará".

Y en ese momento sanó, según después se supo. Con esto, Juan Diego se consoló mucho y rogó a la Señora que pronto lo mandara a llevar la señal al señor Obispo.

- "Sube, Hijito mío, a la cumbre del cerrillo, corta las rosas que hallarás, y tráelas a mi presencia".

Obedeció Juan Diego, cortó las fragantes Rosas de Castilla y se las llevó a la Virgen. Ella las tomó en sus manos y las puso en la tilma de Juan Diego, diciéndole:

- "Hijito, estas rosas son la señal que llevarás al Obispo; le Dirás que vea en ellas mi voluntad..."

#### EL MILAGRO Y APARICIÓN A JUAN BERNARDINO

Juan Diego, contento y seguro de salir bien de la encomienda, Se fue a ver al Señor Obispo, desplegó ante él su manta, se esparcieron las flores y apareció la preciosa Imagen de la Virgen Santa María, Madre de Dios... Al verla el Señor Obispo y todos los que ahí estaban, se arrodillaron y mucho la admiraron; desató del cuello de Juan Diego la manta y la llevó a su oratorio...

El mismo día, martes 12 de diciembre, se apareció la Santísima Virgen a Juan Bernardino, tío de Juan Diego, en su casita de Tulpetlac.

5

la mejoría de su tío, por lo que resolvió, el martes 12 de diciembre, ir temprano a traerle un sacerdote para que le diera los últimos auxilios...

Para evitar encontrarse con la Señora tomó otra dirección, pero Ella le salió al encuentro y le dijo:

- "Hijito mío ¿a dónde vas?"

Juan Diego, con pena y vergüenza, le dijo: -"Niña mía, está para morir un siervo tuyo que es mi tío; voy a llamar a uno de Los sacerdotes amados de nuestro Señor, para que vaya a confesarle y disponerlo... volveré luego para llevar tu mensaje ..."

- "Oye, hijo mío, no se turbe tu corazón... ¿No estoy yo aquí, que soy tu madre? ¿No soy yo vida y salud? ¿No estás en Mi regazo y corres por mi cuenta? ... no te aflija la enfermedad de tu tío, que no morirá ahora de ella; sanará".

Y en ese momento sanó, según después se supo. Con esto, Juan Diego se consoló mucho y rogó a la Señora que pronto lo mandara a llevar la señal al señor Obispo.

- "Sube, Hijito mío, a la cumbre del cerrillo, corta las rosas que hallarás, y tráelas a mi presencia".

Obedeció Juan Diego, cortó las fragantes Rosas de Castilla y se las llevó a la Virgen. Ella las tomó en sus manos y las puso en la tilma de Juan Diego, diciéndole:

- "Hijito, estas rosas son la señal que llevarás al Obispo; le Dirás que vea en ellas mi voluntad..."

#### EL MILAGRO Y APARICIÓN A JUAN BERNARDINO

Juan Diego, contento y seguro de salir bien de la encomienda, Se fue a ver al Señor Obispo, desplegó ante él su manta, se esparcieron las flores y apareció la preciosa Imagen de la Virgen Santa María, Madre de Dios... Al verla el Señor Obispo y todos los que ahí estaban, se arrodillaron y mucho la admiraron; desató del cuello de Juan Diego la manta y la llevó a su oratorio...

El mismo día, martes 12 de diciembre, se apareció la Santísima Virgen a Juan Bernardino, tío de Juan Diego, en su casita de Tulpetlac.

5